

NAVIDAD

Por: Ana M. Lithgow. I.S. Hermandad Operarias Evangélicas. Salamanca

Textos Litúrgicos:

Is 9, 1-3.5-6

Sal 95

Tt 2, 11-14

Lc 2, 1-14

¡Qué hermosos son sobre los montes
los pies del mensajero que proclama la paz,
que anuncia la buena noticia,
que predica la justicia,
que dice a Sion: «¡Tu Dios reina!».

Y ese anuncio de Isaías se hace realidad el día de la Natividad, porque la Palabra, el Logos, como dice Juan, se hace uno de nosotros, asume nuestra limitación en su forma más débil, un recién nacido, para traernos la Buena Noticia.

Dios no se olvida de su criatura, a pesar de nuestras infidelidades, de nuestros errores, nos envía lo más preciado, para recordarnos que está entre nosotros, con nosotros, para llenarnos de esperanza, para decírnos: Aquí estoy, no estás solo, las tinieblas no podrán con la luz, la desesperanza con la esperanza. Conmigo todo tiene sentido.

Un recién nacido habla de presente y futuro, no de pasado, habla de posibilidades, no de ocasiones perdidas, habla de confianza, no de desconfianza.

Que nuestro corazón se abra al recién nacido que, cada año, nos llena de esperanza y nos recuerda que con Él, todo es posible.